

**Escrito por: mimaffer**

**Resumen:**

Después de verle las tetas empecé a verla de otra manera.

**Relato:**

Mi suegra no me resultaba nada atractiva, cerca de los 60 vestía siempre ropa de vieja y aunque no tiene mal cuerpo, una gorda barriga hacía que no la viera como una mujer desahogada.

De visita en su casa un caluroso día de verano, ella llevaba un vestido de tirantes, se agachó a recoger algo y pude verle las tetas, todavía las tiene carnosas y apetecibles. Mi suegra se dio cuenta de que yo miraba con lujuria y permanecí agachada más de lo normal para que yo mirara mientras la tela de mi pantalón corto crecía mientras me empalmaba.

A partir de entonces mi suegra empezó a descuidar botones, a agacharse ante mí dejando a mi vista sus todavía firmes muslos, su sorprendentemente respingón culito, incluso en alguna ocasión contemplé a través de sus bragas el negro del matojo de pelos que resguardaba el que se adivinaba enorme chichazo, le gustaba ponerme caliente.

En Navidad durante una reunión familiar, aprovechando que habíamos mucha gente en poco espacio me coloqué detrás de ella agarrándola un poco más abajo de las caderas noté que sus nalgas aun permanecían duras, le hice notar mi polla en su culo y ella lejos de apartarse, con disimulo restregó su culo contra mi excitación, estuvimos el resto del día cruzándonos miradas de deseo pero había demasiada gente para poder intentar una locura.

Durante la tarde una de mis cuñadas (por cierto esta buenísima, no me importaría follármela), propuso que fuéramos todos a bailar fuera después de cenar, los abuelos se quedarían con los niños.

Trame un plan, aquella era mi oportunidad para tirarme a mi suegra. Me senté a cenar al lado del cabrón de mi suegro, que por cierto es un putero y tiene desatendida a su esposa, me ocupé de que en su vaso no faltara vino y para cuando llegaron los postres al viejo cabrón ya hubo que llevarlo a dormir.

Una vez acostados los niños todos se dispusieron a salir, yo por mi parte fingía estar también bastante bebido para quedarme y fui a la cama, cuando escuché que los coches se marchaban fui en busca de mi suegra, estaba cambiando de ropa en su dormitorio donde su marido roncaba en la cama. La sorprendí en bragas de espalda a mí en el espejo se reflejaban sus tetas con unas aureolas negras y pezones que parecían desaparecidos, la gorda barriga me impedía ver su entrepierna, me acerqué por detrás cogiéndola por la cintura y le besé el cuello, le acaricé las tetas y los pezones salieron disparados de las aureolas, comencé a lamerlos y puse una mano

debajo de la barriga, cuando toque sus bragas ya estaban mojadas las hice caer al suelo y ella aprovecho el movimiento para intentar salir del dormitorio pero conseguí hacerla sentar en la cama me arrodille, puse sus piernas en mis hombros y un enorme bosque de pelos quedo ante mi, hundi mi cabeza en el, una enorme y chorreante raja quedo a merced de mi lengua, yo lamia, chupaba, sorbia mientras ella se corria intentando no gritar mucho pues el cabron de mi suegro roncaba justo al lado en la misma cama, cuando ella dejo de intentar meter mi cabeza dentro de su coño me puse de pie, mi pija quedo a la altura de su boca, le pedi que la chupara, lo intento pero no era muy experta en mamadas.

Mi esposa por la tarde se habia dado cuenta de mi calentura aunque no sospechaba que a quien yo deseaba era a su madre, ella creia que yo estaba empalmado por ver a su hermana, y me hizo subir al tejado donde ibamos de jovenes a follar y consiguio que me corriera tres veces, digo esto porque mi suegra esa noche termino exahusta de mi polla ya lo contare en mas relatos.